

La revista Vistazo publicó un artículo titulado “Cuando el gas se evapora”, sobre el supuesto gasto innecesario del Estado en la inversión del centro de almacenamiento y distribución de gas licuado de petróleo (GLP) en el terminal marítimo de Monteverde, Santa Elena; construido entre 2008 y 2014. Este tema ocupó la portada de su último número, en el cual se visualiza un tendencioso matiz. “¿Elefante blanco? 570 millones para almacenar el gas que dejaríamos de usar con las cocinas de inducción”, es el titular de la revista, lo que aparentemente indica un mal manejo administrativo del Gobierno, al invertir tanto dinero en algo que perdería su utilidad en poco tiempo.

El artículo enfatiza las precarias condiciones de abastecimiento y distribución de GLP que hubo en el país en años anteriores. Se describe por ejemplo que en Guayaquil concretamente, ocurrió un lamentable siniestro que dejó clara la necesidad de establecer medidas de seguridad básicas para el adecuado manejo del GLP, además de asegurar un constante abastecimiento. Y pese a la urgencia de esta necesidad, ningún gobierno tuvo la intención política de modernizar el sistema de almacenamiento y distribución de este combustible tan indispensable para los ecuatorianos. Después de décadas de descuidos, el Gobierno actual puso en marcha esta gran tarea pendiente, sobre todo con el objetivo fundamental de ofrecer seguridad y así evitar posibles accidentes, posibles pérdidas materiales y humanas como ocurría en el Ecuador del pasado.

La principal preocupación que expone el artículo es la inminente inutilidad de la central a partir de la puesta en marcha del Programa de Cocción Eficiente, en el cual se sustituirá el uso de cocinas a gas por cocinas de inducción en los próximos dos años. Sin duda, es una preocupación válida, ya que el centro de almacenamiento de Monteverde y su gasoducto a la terminal de Chorrillos al norte de Guayaquil fueron pensados para satisfacer necesidades actuales de abastecimiento de gas de uso doméstico, que en efecto quedará en desuso a mediano plazo.

En términos de rentabilidad, el artículo dice que esta obra implica un ahorro de USD 20 millones anuales en distribución de GLP, pero que en dos años, en los que supuestamente perdería su utilidad por el inicio del plan de cocinas de inducción, la central se convertiría en una inmensa pérdida de dinero. Sin embargo, Vistazo no toma en cuenta que el mayor ahorro que tendrá el Estado es justamente el de la importación de GLP, que cuesta aproximadamente USD  800 millones anuales. En ese sentido, un año sin importación de GLP bastará para compensar la inversión.

Ahora bien, con respecto a la utilidad de la terminal de Monteverde, sería un grave error pensar que esta obra que cuenta con una capacidad de 55 mil toneladas métricas de combustible y un muelle de 1300 metros de largo, no pueda ser empleada para otras tareas productivas. En efecto, existen varias propuestas para asegurar la rentabilidad de la inversión.

El mes pasado, el Vicepresidente Jorge Glas Espinel mantuvo una reunión con ejecutivos de la Southern Chemical Corporation, una de las productoras de GLP y metanol más grandes del mundo, que tiene el interés de convertir a la terminal de Monteverde en un centro de distribución regional. Además, esta empresa ha propuesto una contribución al desarrollo de la gasolina Ecopaís para consumo interno, combustible menos contaminante que sustituye a la gasolina común. Su propuesta concreta es de añadir 10% de metanol a la mezcla del hidrocarburo, a más del 5% de etanol que contiene actualmente, lo que además podrá ahorrar USD 360 millones anuales gastados en importación de combustibles. El metanol se almacenará precisamente en la terminal de Monteverde, una vez que esté disponible. Pero seguramente, Vistazo no tenía conocimiento de esta noticia.

Por otro lado, también existe la posibilidad de exportar gas natural. Y es que en los nuevos descubrimientos de reservas de este combustible efectuados en el golfo de Guayaquil en 2012, se cuantificó alrededor de 1,7 trillones de pies cúbicos de carburante natural, lo que implica un aumento por seis de las reservas conocidas hasta entonces. Debido a esto, el plan estratégico del Gobierno a largo plazo es explotar este recurso natural para uso industrial a nivel interno y para su exportación. Por ello, la utilidad de la central de almacenamiento está garantizada, y no se convertirá en un “elefante blanco” como lo insinúa la revista Vistazo.

Por apego a la verdad, es necesario que la revista Vistazo dé a conocer todos los aspectos estructurales de la planificación del Gobierno con respecto al cambio de la matriz energética, antes de especular con titulares insidiosos que consciente o inconscientemente direccionan a la desaprobación de la obra ante la opinión pública.

 http://kontraparte.com/el-gas-no-se-evapora-como-lo-asegura-vistazo/